

sector

EJECUTIVO

REVISTA DE ECONOMÍA Y EMPRESAS



Grupo Squirrel:
Multimedia que
opera en más
de 100 países



GroupM:
Agencia de medios
buscando
el bienestar
de las personas

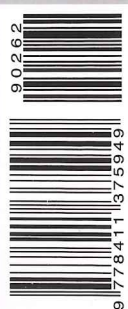


Grupo Maser:
Empresa familiar
con valores
y diversificada



Sara Bieger,
presidenta de la Cámara Franco-Española

Puente empresarial entre Francia y España



Yo estoy en el LIMBO. Y tú, Empresario?

I, el comienzo de la búsqueda del conocimiento

Perdido en este tiempo, abandonado a mi suerte, queriendo sobrevivir, rodeado de tantos poderes sin respuestas ni ayudas, me acogí a una solución desesperada para buscar el conocimiento de lo que está pasando y encontrar una salida, alguna esperanza. Indagué en los clásicos por considerar que entre ellos hallaría quien podría haberse encontrado en un estado similar, alguien que hubiera sido emprendedor, luchador, apasionado, perseguido, falsamente acusado, multado, condenado, castigado, proscrito, desterrado, ... y lo encontré y a él me acogí.

Invoqué a quien hace ahora unos setecientos años dejó escrito el viaje espiritual de su alma perdida a través de los caminos de la razón para alcanzar la Gloria, y yo, que quiero alcanzar tan sólo el bienestar usando la razón, haré lo que sea para encontrar respuestas. Invoqué a Dante y para mi sorpresa, lo que nadie me otorga aquí, me escuchó. Que sensación de tranquilidad, de bienestar, te invade cuando te encuentras la plácida sabiduría que viene a indicarte el camino. Dante me dijo que para encontrar respuestas hay que haber buscado primero las preguntas correctas. Me dijo que para encontrar lo que buscaba habría que hacer lo mismo que el hizo, un viaje, no cualquier viaje, el viaje al inframundo, a mi inframundo. También que encontraría las respuestas y que así encontraría el equilibrio y ya no volvería a ser la misma persona. Que descubriría la sinrazón de la razón dominante y la verdadera personalidad de los gobernantes. Y que el sería mi Virgilio en el viaje, me acompañaría e indicaría el camino hasta alcanzar la paz de las respuestas, quedando yo en deuda con la razón que sólo podría pagar acompañando en el mismo viaje a quien me invocase por necesidad.

Dante me encaminó a la entrada del inframundo, no necesitaba hablar, me bastaba seguirle, observar, pensar, alcanzar mis propias conclusiones. Nuestro viaje por el inframundo siguió la misma ruta que el su-



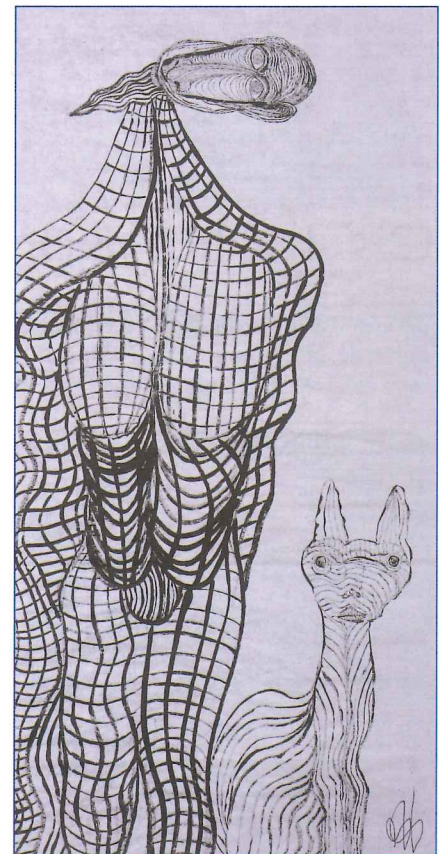
Jesús Martín Sanz
Presidente de AEDHE

yo guiado por Virgilio. Señor!, señor!!, señor!!! ..., pero, ¿cómo no me había dado cuenta? Ya estaba en el Limbo, en el anteuframundo, en la primera etapa del viaje. ¡¡¡Es que vivo en el anteuframundo, en el Limbo!!! ¡No he tenido que desplazarme, ni un paso, tan siquiera mental, para llegar al Limbo! ¡Vivo en el anteuframundo! ¡Dios! La vida de empresario que llevo es un permanente anteuframundo, pero, ¿cómo es posible? Siempre he creído en la gloria empresarial, soñar, crear, diseñar, modelar, planificar, organizar, construir, contratar, servir, satisfacer, contentar, ayudar, contribuir, innovar, evolucionar, revolucionar, ..., siempre me pareció una vida que merecía la pena, un buen destino, una suerte, una gloria de vida. ¿Qué ha pasado? ¿Quién lo ha pervertido? ¿Cómo han convertido mi Visión, mi sueño, en una pesadilla? ¿Para qué han transformado mi Misión en un calvario? ¿Por qué han arruinado mis valores?

Dante, parado, observaba mi agonía, me miraba y sus ojos me guiaban hacía la tranquilidad, nunca me dijo nada, sólo era el guía por el camino de la razón. Yo ya empezaba a encontrar las respuestas, las nuevas preguntas; ya había empezado el largo camino por el inframundo.

Observé a mi alrededor, según el me iba señalando, allí ví a infinidad de empresarios,

ejércitos de autónomos, esclavos de un sistema, autómatas al servicio de un modelo gobernado por los poderosos; zombies emplaceados con alucinógenos mensajes de visiones, misiones, valores, modelos de negocio; dopados con ideas de emprendimientos, premios, reconocimientos en revistas y webs; ceremonias bautismales de sectas, *start-ups*, *spin-off*, *ebts*, *apps*, ...; enterrados bajo millones y millones de papeles amenazantes que unas macrofábricas del poder producían sin piedad y generaban el pánico más aterrador, *boes*, *bocams*, *boaytos*, *boues*, ...; entontecidos con redes sociales, cuentos de comunicación y supercompetencias a base de cultivar el *fitness-couching* y demás lavavajillas; prisioneros de deudas, créditos, préstamos, hipotecas, infinitas y eternas, obligados a una deidad demoniaca que los sacerdotes del dinero manejaban; adormecidos, despistados, superentretidos con un sinfín de señuelos,



fiestas, botellones, chorradas-*chef*, cosas para estúpidos, citas de idiotas, te de analfabetos, ... Y mientras los gigantes conducían su poderoso sistema de empresarios y autónomos hacían su Y el Limbo funcionaba a la perfección. Está más que previsto. Dante, después de señalarme con la mira-

los detalles que yo iba descubriendo, considerando por mi imagen afligida que bía alcanzado la visión del Limbo, continuo su ascensión. Yo le seguí y según nábamos altura, el Limbo pareció emqueñecerse, adquirir una imagen astral, galáctica, una especie de sistema solar. Entonces Dante se detuvo y me señaló el

universo de Limbos galácticos entrelazados en red; habíamos ascendido a un nivel del anteinfierno en el que podía contemplar la red de Limbos en que cada uno está atrapado en el suyo, y éste, como un átomo, en todo un ecosistema universal.

En mi Limbo, a finales del año de la penúltima pandemia.

Tu también has viajado al INFIERNO?

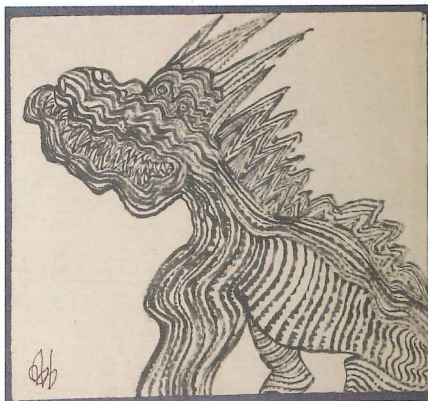
II, he visto a los gobernantes y poderosos

Me pregunto ¿qué guía mi viaje al inframundo? La literal? La búsqueda de las soluciones. La alegórica? En la que como Dante, un hombre, y o soy un empresario penitente que sueña la realidad invertida? La de la fe de su Beatriz? Yo he perdido la fe, el sistema ha pateado los valores hasta desfigurar el rostro de la ética convertida en una masa sanguinolenta y apesotosa. O la racional de Virgilio? Me sonrío imaginando el superalgoritmo de la cojointeligencia artificial racionalizando los metadatos secuestrados por el poder que cada mañana, además del café, me despierta con las previsiones del día y la agenda de videoconferencias de entretenimiento. Todo sea por el EBITDA y el PIB. Dante, parado, me observa y lee mis pensamientos, son los mismos que antes él plasmó en su epístola a Can Grande della Scala. Yo creo que mi viaje está guiado por las cuatro guías. Tengo la esperanza de ser guiado por la sabiduría de Dante al Paraíso, donde él, que tuvo que llegar solo, pues a Virgilio, por antiguo a.C., no se le permitió pasar del Purgatorio, y nosotros somos d.C., ventajas del calendario, aunque pareciera que estamos en tiempos a.C., pues nuestra vida empresarial es un inframundo sin paraísos. Como viene a decir Borges, seguimos siendo Edad Media.

El Infierno, como una gigantesca mina excavada al aire libre, desciende por nueve círculos, grandes terrazas entre sepulturas, pozos, despeñaderos, pantanos, arenales, atmósfera fétida, hasta el ápice donde observa Lucifer, el gusano que horada el mundo. Descendiendo, evitando el lado siniestro, caminando siempre por la dies-

tra, abandonamos el Limbo, primer círculo, llegamos al segundo, el de los lujuriosos, errantes por el espacio, gentes de toda laya y condición dan vueltas entre gritos, llantos y lamentos. Ese dar vueltas y vueltas entre sufrimientos y lamentos es tan terrenal, girando siempre al compás de los recaudadores, y nosotros empresarios, como Sísifo, subimos la piedra hasta la cima, pero en este caso no cae y rueda abajo, nos la quitan, se la quedan y nos mandan bajemos a buscar otra, subirla y entregársela, y ¡ay de ti!, si la piedra que subes no les convence.

Seguimos descendiendo y a pesar del can Cerbero que guarda este infierno, entramos en el círculo de los glotonos, enfangados, atormentados y afligidos por los ladridos de las tres fauces de Cerbero. Es general la convicción de cerrar tratos, negocios, festejar éxitos, adquisiciones, obtener beneficios y demás fortunas, con grandes banquetes, comidas; y celebrar presentaciones, inauguraciones, eventos, con vinos y canapés, dando rienda suelta a la gula. Cuanta grasa egoísta y adiposo apetito acumulamos rindiendo culto a las formas de los poderosos. Se cuenta que Xi



Jinping, asceta e ingeniero y todopoderoso de China, vino a imponer que en las comidas y cenas en las que asistiera un funcionario público chino no se sirviera alcohol. Ya se sabe, estos chinos son capaces de alterar el orden de los círculos infernales occidentales.

Dante me adentró en el siguiente círculo del Infierno, el cuarto, el de los pródigos y avaros, condenados a chocar unos contra otros eternamente, como carneros o políticos, o carneros políticos, que tal parecen. Y aunque aún permanecíamos en el Alto Infierno, el más poblado y común, porque todos somos suficientemente viciosos para albergarlo, ya aparecían algunos personajes típicos del Infierno Inferior, los políticos. Pues resulta imaginativamente divina su condena, que para los que más practican el malgasto de los recursos que tan sufridamente conquistamos los empresarios y que más avaricia manifiestan para con nosotros, esclavos de cortes faraónicas con ejércitos de crueles recaudadores que ni el error admiten y perdonan, éstos pródigos y avariciosos que ostentan el poder político y la gobernanza administrativa que nos explota a los empresarios, éstos que todo el día se enfrentan a cabezazos entre ellos como carneros, sean castigados eternamente a seguir chocando entre ellos.

Y seguimos el descenso y nos adentramos en el Infierno Inferior y ahí entendí gran parte de por qué a los empresarios se nos castiga a vivir un infierno, pues ellos son sus creadores, arquitectos, cicerones, ellos los ...

En mi tránsito por el Inframundo, en las puertas del Infierno Inferior.

Ilustraciones: Andrés Alcántara